

Rembrandt como maestro —«Cada pintor cree que es Rembrandt», solía decir— y lo evocó repetidamente, explícita y subliminalmente, durante los períodos en que estuvo más involucrado como grabador, en los inicios de los años 30, a finales de los 60 y a comienzo de los 70. En cuanto a la técnica, Picasso aprendió de Rembrandt que las planchas pueden ser reto-cadas y transformadas, y que no hay por que producir grabados de gran tamaño para que sean buenos. Al igual que Goya, nunca le copió literalmente. En palabras atribuidas al genio malagueño «los malos artistas copian, los buenos artistas roban».

ISABEL RICO

TABLAS FLAMENCAS EN LA RUTA JACOBEA Marzo-Noviembre, 1999

Con motivo del último Año Santo Compostelano, del siglo XX, se ha realizado esta importante muestra organizada y producida por la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño (Comisión Diocesana del Patrimonio). El comité organizador formado por Luis Gato Martín (Vicario Episcopal de Patrimonio), Tomás Ramírez Pascual (Director del Taller Diocesano) y Francisco Fernández Pardo (Comisario). Han participado las siguientes Instituciones: Consejería de Educación y Cultura, del Gobierno de la Rioja, Fundación de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, Obra Social y Cultural de Caja España y Fundación Central Hispano.

El Catálogo de la Exposición va precedido de una serie de Estudios: «*De la Edad Media a la Edad Moderna: los siglos XV y XVI y el Camino de Santiago*» por Luis A. Grau Lobo; «*El Camino de Santiago a su paso por Navarra y La Rioja en los siglos XV y XVI*» por Elíseo Sáinz Ripa; «*El Camino de Santiago y su importancia socioartística*»; «*Las tablas flamencas en la Ruta Jacobea*» por Francisco Fernández Pardo y «*Los ecos flamencos en un pintor riojano: Juan de Nalda*» por Aída Padrón Mérida.

La redacción de las fichas catalográficas se debe, en buena parte, a Elisa Bermejo con intervención de Matías Díaz Padrón, Francisco Fernández Pardo, Isabel Mateo Gómez, Carmen Morte García, Aída Padrón Mérida y Raquel Sáenz Pascual.

Se inicia el *Catálogo* de obras flamencas, conservadas en la Comunidad de Navarra, con una *Virgen con el Niño*, del Museo Navarro, atribuida a Rolan Moys (o Moys) para seguir con la *Virgen de la Leche*, de Juan de Flandes y dos puertas con *Nacimiento de la Virgen* y *Presentación de María en el Templo*, de Adrián Isembrant pertenecientes a la colección de Felix Palacios Remondo, de Zaragoza.

De Guipúzcoa las más interesantes son una *Virgen con el Niño*, del Museo Diocesano de San Sebastián de Joos van Cleve, la *Piedad* atribuida al *Maestro de la Virgo inter Virginis* del Ayuntamiento de Vergara (Guipúzcoa) y la pequeña tablita con la *Anunciación*, de Jan Provost, que la tradición supone regalo de boda de la Reina Católica a su dama Magdalena de Araoz, del Santuario de Loyola en Azpeitia (Guipúzcoa) que, por error de impresión aparece fechada en 1520-1525 en lugar de 1502-1505.

Pintura interesante por su movimiento, luz y color es la *Anunciación* de la parroquia de Salinas de Añana (Álava) con ecos de Bernard van Orley, de próximo seguidor suyo quizás Jan van Caninxloo (?). De Orduña (Vizcaya) figura un espléndido tríptico del Maestro de Francfort con la *Virgen y el Niño*, en un paisaje que se continua en las tres tablas, *Santa Ca-*

talina en la izquierda y *Santa Bárbara*, en la derecha. El Museo de Bellas Artes de Alava aparece representado por varios trípticos anónimos del siglo XVI y otros del taller o seguidores de pintores conocidos como Jan van Dornicke y Pieter Coecke d'Alost, catalogados por Raquel Sáenz Pascual.

De la Comunidad de la Rioja, como organizadora de la muestra, se exponen un buen número de pinturas, varias inéditas y de gran calidad: como el *Cristo mostrando las llagas* de Jan Provost que se conserva en el Ayuntamiento de Calahorra y otras dos puertas de tríptico de M. Coffermans con los *Santos Juanes* del Museo de la Catedral de la misma ciudad. De la parroquial de Torrecilla en Cameros ha figurado un interesante tríptico con la *Nave de la Iglesia*, al centro, *San Martín* a la izquierda y el retrato de donante, que ahora se identifica, con *Martín González de Andia*, a la derecha, atribuido a Antoine Claeissins. El pueblo riojano de Lumbreras contribuyó con una magnífica tabla que se cataloga por primera vez, como obra de Jan Sanders van (o de) Hemessen y se conserva en la parroquial de San Bartolomé.

Del Museo de la Fundación Lázaro Galdiano, de Madrid, procedían una *Virgen de la Leche*, que se atribuye al Maestro del Follaje Dorado y un tríptico con el *Descendimiento* al centro que se ha venido atribuyendo a Quintín Metsys o taller, según original de Rogier van der Weyden que Aída Padrón Mérida considera del Maestro de la Santa Sangre. También se exponía una tabla de colección particular con la *Ultima Cena* atribuida por Isabel Mateo a Juan de Borgoña.

El Museo de León envió una tabla con *Descendimiento*, de Pieter Coecke d'Alost de composición derivada del original perdido de Rogier van der Weyden conocido en numerosas versiones de distinta calidad y un tríptico de la *Crucifixión*, con *San Francisco* y *San Jerónimo*, en sus puertas, que puede ser obra conjunta de Jan y Comelis Metsys o Massys, los hijos de Quintín.

De la Comunidad de Cantabria, llegaron a la muestra tres tablas de un retablo de la Iglesia parroquial de Santa María del Puerto, de Santoña, con *Santiago*, *San Jerónimo* y *San Sebastián* estas dos últimas firmadas por Petri Nicolai. Además se ha podido datar ca. 1560, al aparecer, en la estructura superior del retablo la fecha de *Anno Dei 1561*.

La Catedral de Santa María de la Redonda, de Logroño, ha participado con el retablo de la *Adoración de los Magos* que consta de nueve tablas, se conserva en una de sus capillas laterales y es del pintor de Amberes Gillis Coingnet cuya firma y fecha de 1584 figura en la pintura con la *Anunciación*. De Navarrete (La Rioja) llamaba la atención el conocido tríptico de la *Asunción de la Virgen*, obra de Ambrosius Benson que se guarda en la sacristía de la parroquial.

Mención aparte merecen, por su importancia calidad y belleza, las obras conservadas en la Sala Capitular de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja) centro capital en el llamado Camino de Santiago. Así el tríptico de la *Asunción* con *San Juan en Patmos* y *San Jerónimo* en los laterales y una extraordinaria grisalla con la *Misa de San Gregorio*, al reverso, todo ello de Joos van Cleve. Otro tríptico de Adrian Isenbrant con la *Misa de San Gregorio*, al centro y *San Antón* y *Santo Domingo de la Calzada* en cada una de las puertas con una muy fina *Anunciación* al exterior pero que, por un error en la maquetación se confundió con la de otro interesante tríptico holandés de ca. 1490 de la misma catedral.

El pueblecito riojano de Ojacastro estuvo representado por un pequeño y bello tríptico de Adrián Isenbrant con *Adoración de los Magos*, en la tabla central y el *Angel Gabriel* y *María Anunciada* en las puertas y que se conserva en su parroquial.

Del Museo de Oviedo, capital de la Comunidad de Asturias, estuvieron la tabla con *Santa Ursula y sus compañeras*, de Ambrosius Benson y el tríptico de la *Virgen con el Niño*, en

la tabla central, con *Santa Catalina* y *Santa Bárbara* en las puertas de Coffermans, siguiendo una composición de Adrián Isenbrant, que conserva la Historical Society, de Nueva York. Más tardías pero de gran interés son el *San Gregorio*, de medio cuerpo y un *Retrato de Señora con niña* que Díaz Padrón, identifica como de Arthur Wolffort y Cornelis de Vos, respectivamente y que se conservan en el Museo de la Casa-Natal de Jovellanos de Gijón.

Para finalizar puede citarse un *Cristo camino del Calvario* que pertenece a la Universidad Complutense de Madrid y ha sido catalogado, por Isabel Mateo, como de Michel Coxcie.

Este Libro-Catálogo concluye con un capítulo dedicado a las *Restauraciones* a cargo de José Antonio Saavedra García, Director Técnico del Taller Diocesano de Santo Domingo de la Calzada en el que, el lector aficionado, puede encontrar noticias de interés sobre el proceso de restauración de algunas de las tablas expuestas.

La Exposición ha tenido carácter itinerante, recorriendo diversas ciudades españolas: Logroño, Oviedo, León, Palencia, Santo Domingo de la Calzada para finalizar en Madrid, antes de presentar una selección de las obras en Bruselas.

La bella edición del Catálogo, que se comenta, contiene magníficas ilustraciones, en color, con interesantes detalles que se convertirá, sin duda, en un recuerdo inolvidable para todos los amantes de la pintura flamenca.

MARGARITA M. ESTELLA

TRÁNSITOS. ARTISTAS ESPAÑOLES ANTES Y DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

Siguiendo la línea emprendida hace unos años de revisar historiográficamente el arte español del siglo XX, la Fundación Caja de Madrid, se ha enfrentado, en los últimos meses del siglo y hasta el 9 de enero del año 2000, a un nuevo reto.

Y lo ha hecho a través de una exposición, en la que los comisarios de la muestra, Jaime Brihuega y Ángel Llorente, tomando como referencia ochenta y tres obras de cincuenta artistas españoles, se han aventurado por los oscuros vericuetos de una época plagada de tópicos y contradicciones; con el fin trazar las líneas de *continuidad* o *discontinuidad* del arte español, antes y después de la guerra civil de 1936.

Para lograrlo, la exposición invita a mirar simultáneamente a ambos lados cronológicos del conflicto, achicando esa brecha, para muchos aún infranqueable, producida por la guerra y sus posteriores consecuencias. Una mirada que va discurrendo por las obras, cuidadosamente elegidas, de artistas que tuvieron un especial protagonismo en estos años. Un universo artístico rico y variopinto que Brihuega y Llorente han articulado en tres grandes bloques:

Los que se quedan. Aquellos que, habiendo trabajado en España desde finales de los años veinte hasta 1936, continuaron haciéndolo en la Península a partir de 1939. Sirvan de ejemplo nombres como Vázquez Díaz, Benjamín Palencia o José Gutiérrez Solana, Pancho Cossío, Ángel Ferrant o Luis Castellanos, Francisco Mateos, José Caballero o Juan Antonio Morales.

Los que se fueron. Un grupo formado por quienes, habiendo trabajado también aquí en las mismas fechas, una vez finalizado el conflicto marcharon al exilio, o decidieron por razones de otra índole residir fuera de España. Pensemos en figuras de la talla de Alberto Sán-